



prisma

Boletín de la Agrupación de San Juan Evangelista (Marrajos)

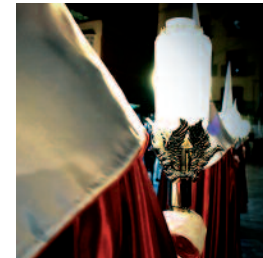
18



CONTENIDO



www.sanjuanmarrajo.org



2 EDITORIAL

Mayoría de edad.
José Manuel Mulero Moya

4 HERMANO MAYOR

Francisco Pagán Martín-
Portugués.
Evangelizar a través de
las cofradías

7 PRESIDENTE

José Luis Juan Cánovas.
Hermandad en San Juan

9 CAPELLÁN

Fernando Gutiérrez Reche
Jesús, te amo

12 NI MEJORES, NI PEORES, SIMPLEMENTE DIFERENTES

José Javier Sánchez
Albaladejo

16 1881. DOS IMÁGENES DE SAN JUAN EN UNA MISMA PROCESIÓN MARRAJA

Agustín Alcaraz Peragón



23 GRANADERO SANJUANISTA

Francisco Mínguez Lasheras

26 MI PADRE...

José María Cano Cano

30 LA VERÓNICA Y SAN JUAN, DOS AGRUPACIONES HERMANAS

Caridad Conesa Carrique

34 MEMORIA FOTOGRÁFICA

38 ENTREVISTA A PEDRO ANTONIO MARTÍNEZ GARCÍA

Gregorio Mármol

45 A PROPÓSITO DEL GRUPO DEL SANTO AMOR Y LA EXPOSICIÓN DE JOSÉ CAPUZ 'LA MODERNIDAD FIGURADA' EN EL MURAM

José Francisco López Martínez

50 ASÍ DESFILÓ 2022

Juan Antonio Rosell Franco

Año 19, número XVIII. Semana Santa 2023. Depósito Legal MU-301-2005

Edita: Agrupación de San Juan Evangelista (Marrajos)

Portada y contraportada: Juan Luis Aguirre de la Monja

Fotografías: Bressonts, Luis Carbonell Villar, Pablo Sánchez, Damián, Saga,
Andrés Hernández, José Francisco López Martínez

Diseño y maquetación: Pilar Lorente Andrade. pla@humorgraf.es

Imprime: Imprenta Nicomedes Gómez (Cartagena)

Editorial. José Manuel Mulero Moya

Mayoría de edad

Queridos hermanos y hermanas, un año más desde el equipo del boletín Prisma nos dirigimos a vosotros para informaros de lo acontecido a lo largo del último año en nuestra Agrupación. Este año el Prisma se nos hace adulto, ha llegado a su decimoctava edición, y nos parece que fue ayer cuando un grupo de hermanos, por entonces jóvenes, nos dirigimos al Presidente José Luis Martínez para proponerle la creación del Prisma. Tanto él como el resto de su Junta Directiva acogieron con entusiasmo la propuesta. Y allá que nos pusimos a darle forma a un medio que partía de la nada.

Por las páginas de este boletín han pasado ilustres de la Semana Santa como el maestro Esteban, la bordadora Encarnita Bruna o Nieves Martínez. Pero también conocimos más de nuestra propia historia a partir de los testimonios de hermanos como Fabián Martínez, Juan Soto Martínez, Manuel Martínez, Julio Más o José Sánchez Macías. Muchos de ellos nos dejaron pero su historia y la nuestra quedarán para siempre en las páginas de nuestro boletín. Esta mayoría de edad no significa que ya hayamos cumplido el objetivo de este espacio. Mientras quede un hermano o procesionista que pueda



FOTOGRAFÍA: Bressonts

añadir su conocimiento al del conjunto de la Agrupación, siempre habrá un espacio para dicha persona. Por eso, hermanos y hermanas, aprovechamos la ocasión para invitaros a participar en este proyecto común que es el Boletín Prisma. Sigamos escribiendo juntos nuestra Historia tanto en las calles como en estas páginas que son de todos. Os deseamos que un año más, la luz de San Juan nos guíe en el camino de seguir engrandeciendo la Historia de la gran Agrupación de la Semana Santa: San Juan Marrajo. ♦



Francisco Pagán Martín-Portugués. Hermano Mayor

Evangelizar a través de las cofradías

Queridos hermanos de San Juan: Gracias por contar conmigo para escribiros estas líneas, que espero sirvan para animaros a seguir perteneciendo a nuestra Cofradía Marraja y para reflexionar acerca de nuestra misión evangelizadora.

Durante mucho tiempo me ha rondado por la cabeza el pensamiento de para qué estamos los cofrades y para qué pertenecemos a una Agrupación. ¿Nuestra labor se debe limitar única y exclusivamente a sacar procesiones a la calle? Jesucristo y la propia Iglesia ¿nos piden algo más?

Sin duda sacamos procesiones a la calle como expresión de nuestra fe, porque creemos en la evangelización a través de la representación de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Pensar de otra manera sería desvirtuar la esencia cofrade e ignorar el verdadero sentido de la Semana Santa.



Es una maravilla salir del quicio de la puerta de Santa María y comprobar la fuerza religiosa de la llamada “piedad popular”, y que la calle se convierta en un lugar de encuentro con Jesucristo y su Santa Madre a través de las imágenes que procesionamos.

Los cofrades somos los discípulos y apóstoles de Cristo al que seguimos en el Vía Crucis, en cada triduo, en el Miserere, en las Misas, vigiliás, rosarios y en todos los actos que la Cofradía, a través de sus Agrupaciones, quizás a través de la tuya, a la que tanta veneración le profesas pero, tristemente solo en Semana Santa, porque luego te apartas e incluso te olvidas de su existencia hasta el próximo año.

Quizás tú no seas de esos. Pues me alegro y disculpa si consideras que me he aprovechado de estas líneas para decirte lo que ya haces. Si no es así, piensa en si puedes ser más activo en la vida cofrade. Cada cofradía tiene vocación de “hermandad”, con su significado eminentemente cristiano.

Como dijo Benedicto XVI, “las hermandades son escuelas de vida cristiana y talleres de santidad”. De poco servirían nuestros cultos y procesiones si el primer objetivo no es el amor a Cristo y a su Iglesia, la comunión fraterna y la unidad. Ahora bien, también nosotros estamos acechados por la secularización y todas las tentaciones que hoy acosan quienes viven la fe.

Las cofradías deben estar en un constante proceso de conversión y reforma. Quisiera que nos situáramos en nuestro momento actual. Hemos de encuadrar nuestra vida en la vida de la Iglesia a la que

“Que la calle se convierta en un lugar de encuentro con Jesucristo y su Santa Madre a través de las imágenes que procesionamos»



pertenece y de la sociedad en la que estamos. Somos nosotros, más que las imágenes, la mediación de la Iglesia para los demás. Necesitamos por tanto una formación profunda y renovadora de la vida cristiana, para dar testimonio con palabras y obras. Esta sigue siendo una gran deficiencia.

Sobran los personalismos y los modos autoritarios, así como todo tipo de discusiones, críticas o cualquier aprovechamiento particular. Unidos como hermanos los cofrades afrontamos los retos y resistimos las tempestades.

Debemos recordar que las Cofradías se crearon con el fin de “sacar el Evangelio a la calle”, de dar a conocer los misterios del Evangelio a una población de escasa formación religiosa, que desconocía la Pasión de Cristo. Se trataba de evangelizar a aquellos que no conocían la vida de Nuestro Padre Jesús reviviendo su Pasión y Muerte. Es indudable que el público que se lanza a la calle para contemplar una procesión, también está siendo evangelizado.

Hay que salir a las calles a anunciar a Cristo y dar luz en la oscuridad, como hacen los penitentes en su tercio con sus hachotes.

Ya San Pablo VI pedía orientar bien la religiosidad popular para superar los riesgos de desviación, y que fuese un medio privilegiado de encuentro con Jesucristo, lo que supone creatividad, acompañamiento, orientación para que las Cofradías sirvan de verdadera siembra evangélica, de la conversión del corazón, y verdadero vehículo de transmisión de la fe.

Finalmente destacar que la participación de los jóvenes es fundamental. Gracias a ellos la continuidad de nuestra Cofradía está garantizada.

Los cofrades tenemos la obligación, y no sólo en estos días, de anunciar el Evangelio y dar un verdadero ejemplo de vida cristiana. Que así sea. ♦

José Luis Juan Cánovas. Presidente

Hermanad en San Juan

Meis Hermanos/as sanjuanistas, quería aprovechar esta ocasión para invitaros a reflexionar sobre lo que significar ser hermano/a de nuestra querida Agrupación. Desde muy joven, cuando ya empezaba a vivir la Agrupación desde dentro, conocí a hermanos veteranos que para mí fueron un ejemplo a seguir y también a muchísimos jóvenes que como yo tenían la ilusión de vivir y aprender a ser verdaderos sanjuanistas.

Me acuerdo de muchísimos de estos hermanos: unos ya no están con nosotros y otros sí, pero todos ellos han hecho que aquí me sienta como en familia.

Puedo asegurar también que después tantas vivencias y tantos años San Juan ha marcado mi vida.

Por todo esto, quiero transmitir este mensaje a todos/as los hermanos y hermanas de nuestra querida Agrupación para



Fernando Gutiérrez Reche. Capellán

Jesús, te amo

Queridos hermanos, todos recordamos las últimas palabras del Santo Padre Benedicto XVI a la hora de su muerte, *“Jesús, te amo”*, en ellas se resume una vida entregada y enamorada de Dios. Hizo una profesión de fe como la hizo también un día el apóstol Pedro: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios. La vida cristiana es vivir con el corazón lleno de amor a la Trinidad Santísima y ese amor nos dará la paz, la alegría y la esperanza aún en medio del dolor y del sufrimiento.

El tiempo de Cuaresma es cada año una invitación a madurar en ese amor a Jesús Nazareno que por nosotros murió y resucitó, abriéndonos las puertas de la vida en plenitud. Y porque te amo, Jesús Nazareno, tengo que reflexionar mucho en este tiempo de Cuaresma sobre como estoy viviendo mi fe, tengo que prepararme para el gran acontecimiento la Pascua. Son cuarenta días para volver a encontrarnos con ese amor verdadero, a convertirme, a cambiar todo aquello que me aleja del amor a Dios y de los hermanos. La Iglesia nos ofrece para ello la oración, sacrificios y la caridad.



que vivan y trabajen por ella. Estoy seguro de que aquí encontrareis amigos que serán para toda la vida. En poco tiempo viviremos otra Semana Santa, que por fin si San Juan lo permite, será la primera sin sobresaltos ni mascarillas en cuatro años. Espero que San Juan con sus tronos y tercios vuelva a maravillar a todos los que vean nuestras procesiones. Os deseo que disfrutéis y viváis con intensidad y devoción estos próximos días.

Tengo que dar gracias a San Juan por hacerme vivir una larga experiencia, tanto en la Agrupación como en la Cofradía. También quiero daros las gracias a todos/as por vuestro cariño y comprensión.

Un fuerte abrazo de vuestro hermano Jose Luis Juan.

¡¡Viva San Juan!! ♦

FOTOGRAFÍA: Luis Carbonell Villar



Si amamos a Jesús Nazareno tenemos que **orar** en Cuaresma y siempre, que nuestra oración sea sencilla, íntima, profunda, oculta, nada de apariencia, una oración en que sólo busquemos su mirada y su corazón. Y esa oración que sea un diálogo con Él. Que meditemos a diario su Palabra y la hagamos vida en nosotros. Acercarnos a la Eucaristía y alimentarnos de su Cuerpo para fortalecer nuestra débil fe. Que descubramos la riqueza de la Adoración Eucarística y no nos olvidemos de invocar a Santa María en el rezo del Santo Rosario,

“Ánimo, no caminamos solos, caminamos con el Nazareno y con la Virgen de la Soledad»

Y Él nos dirá que si lo amamos debemos hacer algún **sacrificio** en este tiempo cuaresmal para unirnos a su dolor y al de tantos hermanos. Que la penitencia que hagamos no sea exterior, de fachada como esa que hacían los fariseos y los publicanos... No, la penitencia que quiere que hagamos es ponernos en la piel del otro, en la situación del que sufre, en revisar nuestras actitudes, en ver los

deseos que tenemos, en darnos a los demás.

Y la **caridad** que quiere Jesús Nazareno, es que por amor a Él nos preocupemos de las necesidades de nuestro prójimo, del que sufre, del que es hermano tuyo y mío, porque todos somos hijos de Dios. No podemos olvidar las obras de misericordia de visitar enfermos, ancianos, personas que están solas y pasando momentos de dificultad.

Os invito a colaborar en la **campana de caridad** de la Cofradía que como gesto Cuaresmal este año se destinara para ayudar a los más débiles, niños y ancianos, de la Casa Hogar de la Anunciación en Sucina y de la Casa Hogar “Soledad de los Pobres”. Difundamos esta campaña en nuestras agrupaciones, familiares y amigos, estas



FOTOGRAFIA: Pablo Sánchez/La Verdad

personas esperan nuestra ayuda. Otro gesto de Caridad en esta Cuaresma es suscribirte si no lo estás a la Fundación Marraja.

Se puede hacer aportaciones: ES14 3058 0220 6127 2020 4058. Bizum: 02347

Que las celebraciones religiosas de esta Cuaresma, los Cultos y Miserere a nuestro Titular, las distintas Eucaristías nos acerquen más a Dios y a los hermanos. Que los trabajos cofrades de estos días no nos hagan olvidar lo esencial y aprovechemos este tiempo de gracia.

Ánimo, no caminamos solos, caminamos con el Nazareno y con la Virgen de la Soledad, en comunión con toda la Iglesia en oración y sacrificio, recorriendo el camino de la Cuaresma que no termina en la Cruz, sino en la Resurrección. Gracias, Señor, por regalarnos este tiempo tan precioso que nos prepara para vivir la Pascua, tu Pascua, tu Resurrección.

El Nazareno os colme de bendiciones.

Un fraternal abrazo.◆



Ni mejores ni peores, simplemente diferentes

José Javier Sánchez Albaladejo

Nunca una frase tan sencilla quiso decir tanto.
Nunca una frase tan sencilla explicó mejor lo inexplicable.
Allá por los inicios de la década de los 80, y cuando uno empieza a dejar atrás la forma de pensar de un niño y empieza a hacerlo como la de un adulto en prácticas, empiezan a rondarte por la cabeza las típicas dudas e incógnitas que todo adolescente tiene en ese tránsito de la niñez a la época adulta que todos, o casi todos, alcanzamos llegado cierto momento. Todas esas dudas e incógnitas de muy diversa índole que un buen día y plantado delante de tu padre, de tu madre o de los dos a la vez, le sueltas con el único y urgente deseo de aclarar en tu cabeza de medio niño todas esas cosas que hasta ese momento habían pasado, por razones obvias de la edad, totalmente desapercibidas.

Tuve la grandísima suerte que desde que nací, me fueron inoculando una especie de veneno con efectos retardados, y que sin yo saberlo fue poco a poco calando en mí y que, pasados los primeros años en un estado de letargo, despertó y no precisamente de una forma progresiva. Ese veneno que todos conocéis y que a muchos nos recorre por las venas, había llegado hasta lo más profundo que se puede llegar....



FOTOGRAFIA: Año 1979. Autor desconocido

Recuerdo, como si fuese ayer mismo, aquellas preguntas que le hacía a quien tenía a mi lado....¿Por qué nosotros no...?????

¿Por qué nosotros si...?????

¿Por qué los demás no.....?????

¿Por qué los demás si...?????

Si todos marcan el paso, todos llevan capuces, música y flores en su trono....

¡¡¡No entendía absolutamente nada!!!!

Pero un buen día, ese no entender nada, desapareció, un buen día “se hizo la luz”, ese día alguien me dijo muy tajantemente “No somos ni mejores ni peores, simplemente diferentes”.

Desde ese día empecé a ver las cosas con otros ojos, con otra mirada, con otro sentido. Empecé a descubrir por qué pequeñas cosas son tan importantes para nosotros y por qué otras que para los demás son trascendentales para nosotros no tienen la más mínima importancia.



De pronto y juro que, sin darme cuenta, todo me fue encajando, entendí ese “no sé qué” que todos dicen que tenemos, ese “algo” que nadie sabe muy bien explicar que es, pero que nadie tiene y que a todos les gustaría tener.

Pero ese “algo”, ese “no sé qué”, no apareció un buen día, así como así, es algo que ha costado muchísimos años conseguirlo, cien de aquí a nada, muchísimo esfuerzo por parte de todos los que formamos parte de esta locura, pero muy especialmente de todos aquellos hermanos sanjuanistas que nos precedieron y que fueron los primeros artífices de este milagro. Ellos pusieron la primera piedra, pero también la segunda y la tercera, ellos fueron los que marcaron el camino a seguir, los que fueron labrando todo aquello de lo que hoy nos sentimos tan orgullosos. A ellos les debemos todo lo que hemos heredado.

A ellos se lo debemos todo.

Ellos le fueron dando forma a este sueño, y lo hicieron con las herramientas que en ese momento tenían. Me gusta destacar de entre todas ellas, la que para mí es la piedra filosofal de toda esta historia, y que no es ni más ni menos que nuestra disciplina. Una disciplina que no viaja sola, que siempre va acompañada, y no de cualquier cosa... siempre lleva a su lado al sacrificio, al orgullo y a la sencillez. Como dijo no hace mucho tiempo un antiguo presidente “...nosotros no tenemos un Arsenal, ni salimos de ninguna pescadería, ni una institución que nos acoja, nosotros solo tenemos una cosa: nuestra disciplina”

Esa disciplina, ese sacrificio, ese orgullo, esa sencillez y otras muchas cosas son las que a mi modo de ver nos hacen diferentes al resto. Muy muy diferentes.

Esos días de Semana Santa, paseando por la calle, desfilando en procesión o dentro de Santa María escuchas a la gente “sorprenderse” de que llevemos todos los bordados de las capas en el lado izquierdo, o incluso de que no llevemos bordado, o las sandalias de cuero vuelto sin curtir.....

En pleno mes de enero, ves en una Junta General a treinta hermanos “discutiendo” por un pequeño detalle de funcionamiento interno.....

Ver procesiones enteras disolverse por la lluvia y ver venir al ritmo de Dolorosa a San Juan con paso firme camino de Santa María bajo un manto de agua....

Ver a un tercio 15 minutos de plantón sin mover un pelo, después de tres horas de procesión en una calle totalmente vacía.....

Ser la única agrupación que impone medidas sancionadoras a todos aquellos hermanos que de vez en cuando se descuidan en la disciplina de la agrupación....

Mil cosas, mil detalles que sería imposible enumerarlos todos, pero que todos juntos nos confieren esa singularidad que nadie tiene, pero que repito, todos querrían tener.

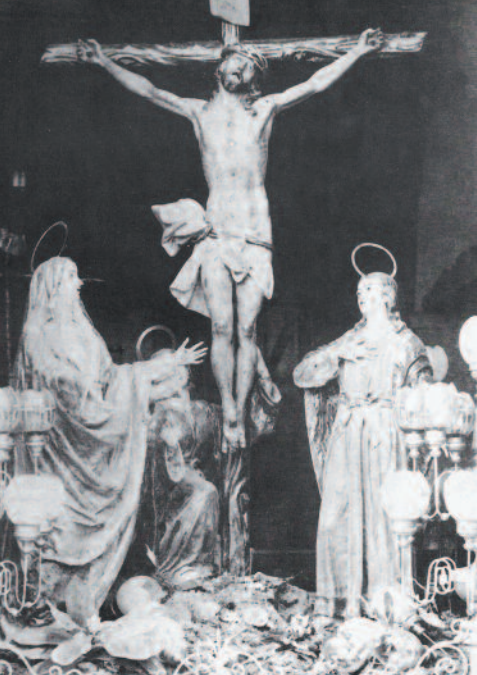
Ser sanjuanista es algo más, es ser como lo que yo le escuche decir una vez a un procesionista, un espécimen raro. Muy raro diría yo.

Es concebir la Semana Santa de una forma diametralmente opuesta a como lo hace la mayoría, sin seguir modas impuestas, sin dejarse influir por el que dirán, sin aceptar como normales cosas anormales que otros nos quieran imponer, en definitiva, hacer las cosas como a nosotros nos gustan, por y para nosotros. Y esto de puertas para afuera no es fácil ni de entender y mucho menos de aceptar. Pero por suerte es lo que hay.

No sé si somos una especie en extinción, pero lo que sí sé, y estoy totalmente convencido, es que somos una especie rara. Una especie nunca antes vista. Una especie que tiene un “no sé qué”, un “algo”, un saber que no somos, como dijo aquella persona que tenía aquel día a mi lado. Ni mejores ni peores, simplemente diferentes. ♦

“Esa disciplina, ese sacrificio, ese orgullo, esa sencillez y otras muchas cosas son las que a mi modo de ver nos hacen diferentes al resto.»





FOTOGRAFÍA: Grupo del Calvario. Viernes Santo 1881



FOTOGRAFÍA: Cristo del Perdón (Murcia)

1881: Dos imágenes de San Juan en una misma procesión marraja

Agustín Alcaraz Peragón

Desde sus orígenes, las dos procesiones de Viernes Santo tuvieron un componente narrativo con el recorrido del camino de la Amargura en la madrugada y del entierro de Cristo por la noche en base a tronos de una única imagen que escenificaban el relato de ambos cortejos a modo de actores protagonistas.

prisma · 2023

Esta dinámica se mantendría durante más de dos siglos, hasta que en 1881 los marrajos incorporaron por vez primera un grupo procesional, que describía así la prensa local: “un paso nuevo: tal era el de la Agonía, magnífico grupo que representaba al Señor en la Cruz, teniendo a su derecha a la Virgen, a la izquierda a San Juan y postrada y abrazada al leño santo a la Magdalena”.

Aquella era una novedad por partida doble. De un lado por el concepto de grupo, que hasta ese momento tan solo formaba parte de la estética pasional de los californios. De otro la aparición de un Crucificado, que nunca había estado presente en las procesiones marrajas, pues éstas tenían lugar antes y después del momento central del Viernes Santo, la muerte de Cristo en la cruz, que formaba parte de la liturgia en el convento dominico. En este sentido, los marrajos seguían al pie de la letra la doctrina de la Iglesia que, desde la Edad Media debía celebrar sus ritos de Semana Santa en los mismos días de la semana y a las mismas horas del día en que tuvieron lugar los misterios sagrados para evitar “detrimento del sentido litúrgico o confusión entre las narraciones evangélicas y las representaciones litúrgicas respectivas”.

Los sucesivos cambios que se fueron incorporando en la liturgia católica a lo largo del siglo XIX a raíz de los escritos del abad benedictino francés Prosper Guéranger y el espíritu renovador impulsado –ya sin los dominicos– tras la reapertura ese año del antiguo templo de Santo Domingo ya como parroquia castrense, no serían la única novedad de los marrajos en ese año, pues también lo fue la salida de la Virgen Dolorosa por vez primera en la procesión de la madrugada, en lugar de la Soledad que lo había hecho desde el origen de la cofradía y que ahora continuaría saliendo únicamente en la procesión de la noche.

Y aquel Calvario es el protagonista de esta historia.



El Crucificado era una imagen de propiedad municipal que el cronista González Huárquez recoge en su crónica del Eco que “es una magnífica obra de arte, que, no sabemos porqué, se encuentra en la capilla del Presidio; y según los inteligentes debe ser hechura del inmortal Salcillo”. Destruída al comienzo de la Guerra Civil (1936), era claramente una talla barroca, muchas veces, como

vemos, atribuida a Salcillo, si bien su origen fuera probablemente italiano.

Las de la Virgen y María Magdalena fueron realizadas para este trono por el tallista cartagenero y marrajo Juan Miguel Cervantes (1851-1919), “obra improvisada, llevada a cabo en un corto número de días con la inteligente ayuda del pintor D. Ramón Archiles, y del dorador y

encarnador de imágenes D. Joaquín Ruiz”.

Poco se sabe del paradero de estas imágenes una vez que dejaron de procesionar, si bien sabemos que la de la Magdalena, a tenor de lo publicado, podríamos pensar que volvería a procesionar en 1940... como Virgen californiana del Primer Dolor. En el libro ‘Santa Cena. Oro viejo de pasión californiana’ se narra que “se utilizó una imagen que se encontraba en el patrimonio californio, de misteriosa procedencia, que el pintor escenógrafo, a la sazón Hermano Mayor, don Juan Moreno Rebollo, restauró personalmente. Esta imagen era una antigua talla de Santa María Magdalena arrodillada en actitud de abrazar la Cruz”.

Por su parte, la imagen de San Juan tan solo es mencionada como que “es de la iglesia de Escombreras”.

“La imagen de San Juan tan solo es mencionada como que “es de la iglesia de Escombreras”.»



Si hemos de fiarnos de lo que escribe el cronista municipal y marrajo Manuel González Huárquez, que estaba entre los promotores de aquellos cambios, el nuevo discurso procesional del Santo Entierro tuvo una muy buena acogida, y “el conjunto del grupo es de un efecto bellísimo”.

Aquellos cambios, a los que se sumarían posteriormente otros grupos como la Caída (Cristo, sayón y cirineo) en la madrugada de 1883 y la unión en la noche de 1887 en un único trono de la

Vera Cruz y las Santas Mujeres (María Salomé, María de Cleofás y María Magdalena), que hasta ese momento procesionaban en cuatro diferentes, no durarían demasiado, pues antes de acabar el siglo los marrajos volvían a tronos de una única imagen.



FOTOGRAFÍA: Ermita de Escombreras



FOTOGRAFÍA: Ermita de Escombreras



Sin embargo, se había abierto la puerta a algo que hoy consideramos normal, la presencia de diversas imágenes de la misma advocación en la misma procesión. En el caso de San Juan sabemos que junto al de Capuz que preside trono y agrupación, en la noche de Viernes Santo está igualmente presente en los tronos del Santo Cáliz, Lanzada, Descendimiento y Santo Entierro.

“No se trata de repararla, como así sucede en la del Calvario, tal como informa el mismo periódico en marzo de 1874, sino de una nueva construcción..»

El San Juan de Escombreras

Nada hay en la prensa de aquellos años que pase de aquella mención sobre la procedencia del San Juan del grupo de la Agonía. Tampoco se extenderá más atrás en el tiempo la de la iglesia de Escombreras.

El nombre de aquel paraje de nuestro municipio tiene un origen romano, y curiosamente no tiene nada que ver con escombros (que deriva del latín *excomborare*, es decir, “para quemar”) sino del nombre de un pez, el *scombrer scombrus*, la caballa, que era ingrediente del *garum* o los salazones que se elaboraban en la isla

que da nombre al paraje cercano y cuyos restos son aún hoy visibles. No hay sin embargo referencia de la iglesia hasta finales del siglo XIX. Durante la revolución cantonal, la prensa da cuenta de varios enfrentamientos en Escombreras, pero la única mención es a la del Calvario, que se encontraba en ruinas. En concreto a una incursión de las tropas “centralistas”: “pues al atravesar por la entrada del Gorguel y el valle de Escombreras le han hecho algunos disparos desde el Calvario los insurrectos, con dos pequeños cañones de 0,10 que allí han puesto tras los escombros de la ermita”.



FOTOGRAFÍA: Ermita de Escombreras (interior)

Esta situación cambia tras acabar el episodio cantonal. En julio de 1874, *El Eco de Cartagena* da cuenta de ello: “Cada día adquiere mayor importancia el pueblo y rada de Escombreras, gracias a los buenos deseos que animan a aquellos vecinos y que son secundados por el conocido fabricante D. Simón de Aguirre. Hace muy pocos días se inauguró una escuela pública de niños y ya han comenzado los trabajos para construir una preciosa ermita, cuyos gastos sufraga dicho Sr. Aguirre”.

No se trata de repararla, como así sucede en la del Calvario, tal como informa el mismo periódico en marzo de 1874, sino de una nueva construcción.

El arquitecto encargado de su construcción sería Carlos Mancha Escobar (1827-1888), que en ese momento era arquitecto municipal. Por su parte el mecenas no fue únicamente el industrial Simón de Aguirre Aldayturriaga (hermano de Camilo Aguirre, cuyo palacio es testigo cada año del Encuentro), sino también su cuñado, Hilaire Roux (castellanizado como Hilarión), primer marqués de Escombreras.



Fue inaugurada el 29 de agosto de 1875 bajo la advocación de la Trinidad, un nombre que apunta el cronista de Cartagena Juan Ignacio Ferrández que probablemente le sería puesto en recuerdo de la hija de Roux y Piedad Aguirre, de ese mismo nombre, fallecida unos años antes siendo bebé. ¿Y la imagen de San Juan?

No hay constancia documental de su encargo, pero sí de que ésta presenta unos rasgos formales que se encuadran absolutamente en la escuela salzillesca. En concreto, y más que al conocido San Juan que aquel realizó en 1755, es evidente su semejanza a uno anterior, de 1748, precisamente al que sustituyó aquel, y que pocos años más tarde comenzaría a procesionar en Murcia en la recién fundada Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, cuyo Titular forma parte de un grupo de idéntica disposición al Calvario marrajo.

Quizá nunca conozcamos su autoría, pero sí la curiosidad de que fue la primera imagen de San Juan en compartir procesión con el Titular fundacional de la Agrupación de San Juan, éste sí de Francisco Salzillo. ♦

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA:

FRANQUESA, Adalberto María, O.S.B. "El nuevo ordo de la Semana Santa". Revista Española de Derecho Canónico. Vol.II Nº31. Universidad Pontificia de Salamanca, 1956. Págs. 105-133.

GONZÁLEZ HUÁRQUEZ, Manuel. "Breves apuntes sobre las procesiones del Viernes (conclusión)". El Eco de Cartagena, 19 de abril de 1881. Pág. 1.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Andrés. Santa Cena. Oro viejo de pasión californiana. Áglaya. Cartagena, 2004. Pág. 77.

PÉREZ ROJAS, Francisco Javier. Cartagena, 1874-1936 (Transformación urbana y arquitectura). Murcia. Editora Regional, 1986.

El Eco de Cartagena, 27 de marzo de 1874. Página 2.

El Eco de Cartagena, 9 de julio de 1874. Página 2.

La Discusión. Diario democrático. Miércoles, 17 de diciembre de 1873. Página 1.

Granadero sanjuanista

Francisco Mínguez Lasheras

José Sánchez Macías (1937-2022), Pepe el del 'Puerto Rico', fue, es ya para siempre, un procesionista excepcional. Un grande de la Semana Santa de Cartagena. Y, además, sanjuanista. Pero Pepe fue, sobre todo, granadero. Excelente cabo escuadra de los granaderos, pletórico de galanura y majestuosa figura, alto y magistral. Así, siempre, lo oí recordar por sus contemporáneos. Fue presidente de la Agrupación de San Juan entre 1975 y 1977, celebrando en 1976 las Bodas de oro de la Agrupación y, al año siguiente, las de plata del Santo Amor de San Juan, realizando para ambas efemérides sendas publicaciones que le encargó a su amigo y contertulio cotidiano, Manuel López Paredes. Sucedió en el cargo a Asensio Vilar Vila y, tras Sánchez Macías, resultó elegido presidente José Francisco Londres Roldán, que no recibió el beneplácito de la Junta de Mesa de la Cofradía y no pudo acceder por ello a la presidencia, eligiéndose, entonces, a Francisco Martínez Candel.





FOTOGRAFÍA: Damián. Año 1977

José Sánchez Macías fue un sanjuanista especial. De sanjuanismo insobornable pero singular. Tanto que, por ejemplo, nunca vistió el traje de penitente en ninguno de los tercios. Sin embargo, tras el mostrador de su cafetería, 'Puerto Rico', en 'El Lago', ejercía de sanjuanista a tiempo completo, con una enorme fotografía de San Juan, que colgaba a su espalda, finalizando ya la barra del bar en su extremo derecho, con marchas de Semana Santa sonando como música ambiental. Allí se gestó el sudario bordado por Anita Vivancos y diseñado por Rafael Puch, que promovió él y costeó, prácticamente, a través de la lotería que a tal fin realizaba, siendo presidente Asensio Vilar, estrenándose en 1972. Y en aquel inverosímil despacho, siendo ya Sánchez Macías presidente, despachaba, a menudo, con su directiva, destacando entre los de ésta el que fuera secretario de la Agrupación, Antonio Bueno Carrillo, a la sazón, hermano vara. Allí mismo, haciendo uso de sus amistades, convenció a Tomás López Castelo para que la portada del suplemento especial del

diario Línea, de la Semana Santa de 1976, fuera la imagen de San Juan marrajo, o se consiguió gestionar que se pasaran a aluminio las pesadísimas águilas de los hachotes, que hasta ese momento eran de bronce.

Tras su efímero paso por la presidencia de San Juan su procesionismo desbordante lo llevó a fundar la Agrupación de Portapasos de la Virgen Dolorosa, de la que fue su primer presidente, así como, poco después,

por encargo expreso del que fuera Hermano Mayor, y también sanjuanista, José María de Lara Muñoz-Delgado, fundó y puso en marcha, en 1979, la Agrupación de La Lanzada, de la que también fue su presidente durante treinta y un años. Tras este largo periodo, en 2011 se le concede el 'Estandarte de Oro' de COPE Cartagena, haciéndosele entrega del mismo el 7 de abril, día de



su cumpleaños. Diez años antes, en 2001, fue elegido 'Procesionista del Año'. Y en 2020 se le nombraba 'Palma de Oro'.

Entre toda su trayectoria procesionil José Sánchez Macías, Pepe el del 'Puerto Rico', se sentía sobre todo, y por encima de todo, sanjuanista. Y presumía de ello. Fue un sanjuanista especial, sin raíz ni herencia, pero hecho a sí mismo y enamorado por su propia percepción de San Juan marrajo. Un grande de la Semana Santa de Cartagena para siempre. José Sánchez Macías, Pepe el del 'Puerto Rico', granadero sanjuanista. ♦



Mi padre...

José María Cano Cano

¿Cómo poder hacerle un pequeño homenaje a mi padre y mi espejo en la vida y en San Juan en este artículo?
Yo soy de los Sanjuanistas que llamamos de cuna, y lo soy, por él. Para mí verlo salir de casa de mi abuela cada Viernes Santo con esa capa era como ver salir a Superman para hacer algo grande,

“Mis piernas me temblaban y un vara de San Juan se me acercó por detrás y me dijo: “esto es San Juan, y como no regreses con ese hachote de vuelta no vuelves a vestir este traje en la vida”.»

desfilar con San Juan. Yo solo quería ser como él, ponerme esa capa y emularlo, por eso mientras la capa estaba en casa de mi abuela, yo me la ponía y la arrastraba por el pasillo con un palo de escoba en la mano y la marcha de San Juan sonando de fondo; todo esto sin que él se enterara, claro. Y así pasaron los años de la niñez, viendo como él desfilaba y mi hermana y yo lo esperábamos en el fondo de la iglesia vestidos de nazareno cada Viernes Santo.



Poco a poco mi padre fue tomando responsabilidades en la Agrupación, fue vara y miembro de la junta directiva, llegando a ser Vicepresidente; y otra de las cosas de las que me siento especialmente orgulloso como hijo y como Sanjuanista, es que tras perder unas elecciones el Sanjuanista que ganó y él aunaron fuerzas y unieron dos visiones distintas de la Agrupación.

Pasaron los años y me llegó el momento de empezar a desfilar el Viernes Santo, esa sensación de salir por primera vez un Viernes, esa negrura blanquecina mezclada con los vapores de las luces de gas butano en la iglesia, esos tambores que te hacen temblar como si tu corazón fuera a estallar... nunca olvidaré sus palabras en ese momento, mis piernas me temblaban y un vara de San Juan se me acercó por detrás y me dijo: “esto es San Juan, y como no regreses con ese hachote de vuelta no vuelves a vestir este traje en la vida”. Así era mi padre, comprensivo pero al mismo tiempo muy firme en el fondo. Esas palabras, con el tiempo, las agradecí enormemente.





“Muchos trajes colgados por las puertas y habitaciones, aquello parecía el almacén de San Juan.»

Pasaron los años y él dejó de salir, pero mi casa siempre fue un hervidero en Semana Santa, salíamos todos, años de madrinas Cano y muchos trajes colgados por las puertas y habitaciones, aquello parecía el almacén de San Juan. Mi madre lo pasaba fatal, con lo ordenada que es. Mis hermanas, el Lagarto y yo siempre gastándole bromas a mi pobre madre,

y al final terminábamos todos riéndonos y pasándolo genial, quizás fueron los mejores años.

Bastantes años después, concretamente en 2016, se le otorgó el máximo galardón de la Agrupación, la Palma de Oro. Sé que le



emocionó ese homenaje, esa Semana Santa la vivió como si volviera a tener 30 años. Esa junta de formación de tercio donde dijo “sale” en la procesión del Viernes Santo por la noche, esa cena de hermandad, esa vuelta a una junta de instrucciones del siglo XXI, tan diferente a como el las había vivido... y ese tacto que tuvo su otro hijo Sanjuanista dándole un hachote las últimas calles de la procesión, esa conversación que quedará en la intimidad de los dos para siempre, y que le hizo una tremenda ilusión. Me consta que se emocionó y que ese recuerdo se lo llevó en el corazón.

Dicen que cuando alguien fallece, sus recuerdos se van con él, pero yo sé que donde él está esas anécdotas y recuerdos perdurarán para siempre. Fui, soy y seré Sanjuanista gracias a él. Y como él me dijo cuando yo era muy, muy pequeño; “no somos superman, somos Sanjuanistas”.

Papá...continuamos.♦



La Verónica y San Juan, dos agrupaciones HERMANAS

Caridad Conesa Carrique

Presidenta de la Verónica y Santa Faz de Cristo

Queridos Hermanos de San Juan, desde el momento en el que vuestro Presidente D. José Luís Juan Cánovas me comentó si quería escribir un artículo para vuestra revista Prisma, me hizo mucha ilusión, pues son muchos los lazos que unen a nuestras dos Agrupaciones, y vosotros Sanjuanistas, lo sabéis muy bien. Desde mi experiencia personal como hermana de la Agrupación de la Verónica, me gustaría rememorar algunos momentos y anécdotas que he vivido y compartido durante largo tiempo con vosotros.



FOTOGRAFIA: Saga

En los años en los que era la guardalmacén de mi querida Agrupación de la Verónica, en concreto en la mañana de Jueves Santo, mientras preparábamos la procesión, o cuando limpiábamos el trono, se acercaban hermanos de San Juan, casi siempre los más mayores, y nos relataban muchas vivencias durante sus años de juventud, desfilando. Sobre todo recuerdo con cariño que rememoraban las Madrugadas en que procesionaban las cuatro Agrupaciones: El Jesús, La Verónica, San Juan y la Virgen, ¡qué Encuentros tan bonitos al amanecer!, me decían, las capas de raso cambiaban de color con los primeros rayos de luz, cuánto se emocionaban, cómo brillaban esos ojos, llenos de Semanas Santas y de Amaneceres.





FOTOGRAFÍA: Bressants

Anécdotas entrañables también las que viví en el almacén preparando los trajes del tercio para la entrega de vestuario, y llegaba el entonces guardalmacén de San Juan, Juan Ignacio Fontcuberta (Foncu) y me decía, vecinica: (me llamaba y me sigue llamando así) necesito que me prestes unas sandalias del número 37, y siempre me aclaraba....es que son para la madrina; a lo que yo le contestaba... pues me tienes que prestar unas del 42, que son para el tercio.

También hemos compartido momentos de emoción y de nervios en la Madrugada, cuando se tallaban los tercios en la Calle Honda, pues estábais a un lado y a otro de la calle observando, porque claro, siempre en nuestro tercio hemos contado con hermanas, primas, hijas y novias de Sanjuanistas. Al acabar el pequeño ensayo previo no olvido vuestras palabras de ánimo compartido, hermanas: que tengáis buena procesión. En la Iglesia de Santa María, cuando los penitentes se adentran en la nave para ocupar su lugar central con incertidumbre y responsabilidad, todo un cruce de sentimientos encontrados difícil de

explicar. En silencio, empezas a repasar si el capuz estará recto, la capa bien cogida, si mi compañera está en su sitio. También giras un poco la cabeza y ves nuestros hermanos portapasos en su sitio, debajo del Trono de San Juan observándonos. En ese momento escuchamos, a ver si tienen una buena salida... Comienzan a sonar los tambores. En poco espacio de tiempo, volverán a unirse nuestros tercios, después del Encuentro para seguir la procesión de vuelta a la Iglesia.

No puedo dejar en el olvido de este artículo a Don Fabián Martínez Juárez, Presidente de San Juan (1995-2003) siempre amable y cariñoso con nosotras. En la mañana de Jueves Santo teníais la costumbre de poner un pequeño desayuno (tentempié) en la puerta de nuestro almacén, yo estaba dentro escuchando cómo se preparaba todo lo necesario para tomar fuerzas, y seguía a lo mío. Cuando estaba todo preparado me llamaba Fabián, niña, Verónica sal a desayunar con nosotros, y allí pasábamos un rato de risas. Y cuánto le gustaba repartir postales a nuestras pequeñas cuando las veía en la Cofradía después de alguna reunión.

Lo único que me faltaba era salir con vosotros en procesión, y la pasada Semana Santa de 2022, en la que ya veíamos el principio del fin de esta pandemia que nos había tenido dos años sin procesiones, recibí con gran alegría la invitación de vuestro Presidente para acompañaros en la Procesión de Viernes Santo. Desfilando con vosotros pude comprobar el esfuerzo, sacrificio y marcialidad de los portapasos de San Juan, lo bonita y excepcional que es esa salida de tercio, músicos y Trono todos al unísono, y lo más importante si cabe el cariño y la expectación que la Agrupación genera en el público. Durante el recorrido se podía escuchar ¡Por ahí llega San Juan! ¡Viva San Juan!.

Solo me resta daros las gracias, y por supuesto quedará para siempre en mi recuerdo, la Semana Santa de 2022, en la que acompañé al tercio y trono de San Juan en la noche del Viernes Santo. ♦



MEMORIA



COMIDA DE HERMANDAD 2022



FOTOGRAFÍA





HERMANOS TRAS LA JUNTA DE ANÁLISIS DE LOS DESFILES



MEMORIA

FOTOGRAFÍA

CONVIVENCIA SANJUANISTA



Entrevista a Pedro Antonio Martínez García

“Hemos modernizado aspectos técnicos; en todo lo demás, cuanto menos cambie la agrupación, mejor»

Gregorio Mármol

Pedro Antonio Martínez, Palma de Oro 2022, asegura que su gran descubrimiento en sus ocho años de presidente fueron los portapasos: "Son unos sanjuanistas modelicos. Quieren a su agrupación como el que más"

Tres años después de dejar la presidencia de la Agrupación, nuestro hermano Pedro Antonio Martínez vio en 2022 reconocido su trabajo con la concesión de la Palma de Oro por parte de la Junta de Damas. En esta entrevista repasa algunos aspectos de sus ocho años al frente de San Juan Marrajo con la perspectiva que da el paso del tiempo y vivir apartado de las responsabilidades directivas. La charla tiene lugar el 17 de febrero, antes de que comience la Cuaresma.

- Fuiste elegido en 2011 y has sido uno de los presidentes más jóvenes de esta agrupación casi centenaria, con apenas 40 años. ¿Cómo recuerdas ahora aquellos momentos? ¿Apareció el vértigo, la responsabilidad, de liderar a la agrupación más señera de nuestra Semana Santa y también a un grupo de hermanos tan numeroso como exigente?

- Por supuesto que al principio sentí el lógico vértigo por una responsabilidad que era nueva para mí. Aunque en mi favor jugó el hecho de que había tenido oportunidad de dirigir varias organizaciones antes que a nuestra agrupación. Ten en cuenta que había sido muchos años director de Cáritas de la parroquia del Carmen y jefe de grupos juveniles desde mi etapa en el colegio.

También tenía la experiencia de haber dirigido un centro de formación profesional y una residencia de enfermos crónicos de la Fundación Tienda Asilo. Por circunstancias de la vida me ha



FOTOGRAFÍA: Andrés Hernández



tocado desde joven ocupar puestos de responsabilidad. Ese vértigo hacia lo desconocido lo supli rodeándome de los mejores para mi junta directiva. Sanjuanistas muy veteranos a pesar de su juventud, con los que hicimos una piña y que me hicieron muy fácil adaptarme al cargo. Los propios miembros de mi junta directiva han sido los más exigentes conmigo y se lo agradezco, porque eso nos ha ayudado a ser inconformistas y a superarnos día a día.



FOTOGRAFÍA: Andrés Hernández

- Echando la vista atrás y con el poso que deja el transcurrir del tiempo, ¿fue fácil o difícil presidir la agrupación? ¿Cuáles fueron las mayores dificultades y lo más sencillo?

- Sencillo no ha sido nada. Cada logro conseguido en mis dos mandatos ha costado sangre, sudor y lágrimas. La mayor dificultad ha sido mi obsesión en que todo el mundo

estuviera contento. Tardé tiempo en darme cuenta de que eso era imposible, y que tenía que tomar decisiones que a veces no gustaban a todos. Así que di el paso de hacer siempre lo que pensaba que era mejor para la agrupación, aunque con eso se pudiera contrariar a los gustos o preferencias de otras personas.

- **¿Y cómo fueron las relaciones con los órganos de gobierno de la cofradía, teniendo en cuenta nuestra idiosincrasia, nuestra rigurosa manera de sentir el procesionismo?**

- Ha habido momentos de buen entendimiento con la cofradía, a la que todos pertenecemos. Yo soy marrajo y siempre que la cofradía me ha pedido algo he tratado de hacerlo lo mejor posible. He tratado de integrarme, cantando en el coro, asistiendo a todos los actos, las comidas de hermandad, procurando tener buenas relaciones con los otros presidentes y con los hermanos mayores.

Desgraciadamente ha habido algún conflicto porque a algunas personas les costaba entender nuestra manera de ver el procesionismo cofrade. Lo he llevado lo mejor que he podido, intentando evitar enfrentamientos y muchas veces me he tenido que reprimir o no decir cosas para que las diferencias no fueran a más. Algún sanjuanista me ha reprochado no haber adoptado una actitud más enérgica en asuntos de cofradía, pero si no lo he hecho ha sido porque creo que el enfrentamiento no hubiera favorecido a la agrupación.

“Ese vértigo hacia lo desconocido lo supli rodeándome de los mejores para mi junta directiva»



- **¿Cuál crees que fue el mayor aprendizaje en tus ocho años como presidente?**

- Como yo siempre había sido del tercio, desconocía lo que era el grupo de caballeros portapasos. Para mí ha sido el mayor descubrimiento. Son unos sanjuanistas modélicos, sacrificados, trabajadores y quieren a su agrupación como el que más.

- **En el inicio de tu primer mandato concluyó la reforma del trono de la noche. Y en el segundo hubo un significativo avance en el mantenimiento y funcionamiento de los hachotes de butano. En el capítulo material, ¿es de lo que más satisfecho te sientes?**

- Cuando salí elegido presidente tenía tres objetivos prioritarios: la reforma integral del trono de la noche con la sexta vara, la mejora de los

hachotes de butano y el desfile del tercio de la mañana. Creía que eran tres asuntos urgentes que había que mejorar sí o sí por ser los más importantes en ese momento. Así que busqué a los mejores para encargarse de esos asuntos, buscamos los medios y nos pusimos todos a trabajar. En poco tiempo el trono estaba terminado, con lo que se solucionó el

problema tan grande que era el que se quedase atrás en el desfile de la noche. Los hachotes de butano quedaron perfectos, con un nuevo sistema de luminarias y cientos de camisas que conseguimos para décadas de desfiles venideros. El tercio de la mañana actualmente es una maravilla, y desfila como el mejor de nuestra Semana Santa que siempre ha sido. Ese tercio inventó nuestros desfiles.

“Algun sanjuanista me ha reprochado no haber adoptado una actitud más enérgica en asuntos de cofradía»

- **¿Qué otros logros o tareas te enorgullecen?**

- Conseguir la salida sincronizada con las marchas completas, sin necesidad del 'chimpún' que dejaba la música a medias para forzar la salida. Coordinamos un sistema para salir sincronizados en tres momentos: al principio de la marcha, con la marcha sonando y solo con tambores sin música. También, las túnicas de la madrugada de tercio y portapasos, los nuevos cíngulos del tercio de la noche, el vestuario completo del tercio femenino, la instalación en todos los tronos de luces led... También cambiamos las baterías convencionales por baterías de litio de nueva generación, restauramos y reformamos el sudario de la madrugada con el cambio del águila por el emblema de la agrupación y celebramos actividades como las del aniversario del tercio femenino, con el CD de marchas; conferencias, exposiciones, charlas, convivencias, galas... He perdido la cuenta de las actividades culturales que hicimos.

- **Una lista extensa, ¿y qué te quedó por hacer, reformar o cambiar?**

- Lo siguiente que hubiera hecho es un nuevo juego de cíngulos de los portapasos de la noche, que estaban ya para cambiar. También me hubiera gustado mejorar más aún el desfile del tercio femenino, que es muy bueno, pero tendría que ser todavía mejor, si cabe.

- **El año pasado, el del reencuentro, nuestras damas te concedieron su máxima distinción. ¿Cómo se lleva recibir la Palma de Oro cuando aún crees que tienes muchas que aportar a la agrupación?**

- Fue uno de los días más felices de mi vida. Una satisfacción enorme que se acordaran de mí y de que pensaran de que podía



ser merecedor de ese reconocimiento. Yo creo que la labor de un expresidente es la de pasar a un segundo o tercer plano. Lo mejor que puedo aportar en estos momentos es coger mi hachote, taparme la cara con el capuz y que los hermanos guarden un grato recuerdo de mi presidencia que ya forma parte del pasado.

“Lo mejor que puedo aportar en estos momentos es coger mi hachote, taparme la cara con el capuz y que los hermanos guarden un grato recuerdo de mi presidencia»

- **¿Cómo imaginas el futuro de San Juan Marrajo con ese centenario que ya vemos cerca?**

- Pues espero que lo celebremos como se merece. Seguro que la directiva que le toque ese reto hará lo que corresponda para dar a conocer a toda Cartagena ese acontecimiento.

- **¿Veremos el Santo Amor de San Juan de nuevo el Viernes Santo?**

- Se ha comentado en junta general que es uno de los objetivos de la actual directiva. Por supuesto que soy un gran defensor de que eso suceda, aunque lo veo complicado, porque no depende solo de nosotros, sino de la cofradía. Creo que la agrupación debería posicionarse con cargos en la cofradía al más alto nivel, para tener el peso suficiente para conseguir ese reto, justo y necesario. ♦

- **¿Crees que ha cambiado mucho la vida de la agrupación en las últimas dos o tres décadas?**

- Hemos modernizado algunos aspectos técnicos, mejorándolos, como el butano o las luminarias del trono. En todo lo demás, cuanto menos se cambie, mejor.

Tras la exposición celebrada en el Museo de Bellas Artes de Valencia, en 2021, el grupo del Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen ha vuelto a convertirse en una pieza clave en la exposición *José Capuz. La modernidad figurada*, que se

clausura el próximo 26 de marzo en el

Museo Regional de Arte Moderno de Cartagena.

Esta circunstancia, además de valorar una obra de especial relevancia en la escultura española del siglo XX, pone de manifiesto la necesidad de una valoración adecuada de la escultura procesional como auténtico patrimonio cultural de primer orden y las posibilidades que esto implica desde muchos puntos de vista, tanto el del conocimiento, como la difusión de una imagen de calidad asociada a Cartagena o el rendimiento turístico y económico.

A propósito del grupo del Santo Amor y la exposición de José Capuz 'La modernidad figurada' en el MURAM

José Francisco López Martínez





FOTOGRAFÍA: José Francisco López Martínez

La valoración del nombre de José Capuz como una de las referencias imprescindibles del arte español del siglo XX, y su vinculación con Cartagena y, muy especialmente, con la Cofradía Marraja, deberían ser motivos más que suficientes para no escatimar esfuerzos en conseguir que lo que se ha iniciado con una exposición temporal pudiera ser consolidado en el tiempo. Durante los cuatro meses de celebración de la exposición - a pesar de la dificultad de acceso que han provocado las obras en la plaza de la Merced -alrededor de 6000 personas la han visitado. Desde las salas del Museo Regional de Arte Moderno, los visitantes eran redireccionados a la iglesia de Santa María de Gracia, para

contemplar La Piedad, y a la capilla marraja. Lamentablemente, la capilla de la iglesia de Santo Domingo no cuenta con un horario habitual de apertura, aunque fuera mínimo; pero esta carencia se ha suplido con la instalación in situ de punto de acceso QR a información relacionada con la escultura que Capuz realizó para los Marrajos, y la posibilidad de contemplar las imágenes desde fuera de la reja.

No cabe duda de que la capilla, además de su centro espiritual, es el principal activo patrimonial con el que cuenta la cofradía, la sala principal de un hipotético museo de los marrajos. De esta manera, la posible habilitación de un museo de la cofradía siempre deberá contar

con la visita a la capilla de la calle Mayor como una, la principal, de sus salas, complementando con información relativa a la historia y a la configuración de los cortejos las instalaciones museísticas.

A nadie se le escapa que la principal singularidad de la Semana Santa de Cartagena es su puesta en escena única. Se trata de un elemento inmaterial, imposible de mostrar si no es durante la propia celebración del ritual tradicional. Sin embargo, sí es posible envolver al visitante que se pudiera acercar a ese museo en una experiencia inmersiva virtual, capaz de trasladarle, de manera aproximada, las sensaciones que sólo se podrán captar en toda su dimensión en los días de Semana Santa. Esta experiencia virtual se debe apoyar en elementos materiales, ilustrativos del arte del bordado, las singularidades de vestuarios y los distintos enseres que conforman el conjunto único de las procesiones marrajas.

Pero aún hay otro escenario que la experiencia ocasional de visitas puntuales revela como tremendamente atractivo y que merecería un tratamiento que superase su mera faceta utilitaria actual: el almacén de tronos. Se podría hablar de si las condiciones que ofrece una nave industrial, con sus tremendas oscilaciones de temperatura y humedad, son las mejores para la conservación del rico patrimonio allí almacenado. Pero lo que también resulta evidente es que mantener un patrimonio, en muchos casos excepcional, oculto durante todo el año es un lujo de desperdicio que no nos podemos permitir. Desde luego, no es de recibo que patrimonio escultórico, alguno tan excepcional

“La posible habilitación de un museo de la cofradía siempre deberá contar con la visita a la capilla de la calle Mayor como una, la principal, de sus salas»



como el grupo del Santo Amor, obra de Capuz, permanezca oculto bajo una sábana en una nave almacén. De la misma manera, sería también deseable que se pudiera habilitar un almacenamiento de las grandes máquinas que constituyen los tronos cartageneros que compatibilizase la función de almacenaje y necesidades de labores de mantenimiento

“No es de recibo que patrimonio escultórico, alguno tan excepcional como el grupo del Santo Amor, obra de Capuz, permanezca oculto bajo una sábana en una nave almacén»

con la posibilidad de visita y contemplación. Son constantes las quejas por la falta de difusión de nuestra Semana Santa, pero ¿qué facilidades damos para su conocimiento a quienes nos puedan visitar interesados en conocerla?... Una capilla cerrada, esculturas ocultas, enseres bien custodiados, inaccesibles.

Desde luego, el esfuerzo humano y, fundamentalmente, económico que implicaría poder hacer accesible en las condiciones adecuadas el patrimonio de la Cofradía revertiría en un beneficio cultural y turístico para la ciudad y, por tanto, no puede ni debe ser asumido en exclusiva por los propios marrajos que,

a la postre, no serían los beneficiarios del rendimiento económico sino los generadores de un atractivo que repercutiría en numerosos sectores de actividad.

Volviendo a la exposición de Capuz celebrada en el MURAM, se puede considerar como un buen ejemplo de colaboración entre instituciones públicas y la cofradía. No se consideró conveniente la inclusión de las imágenes habitualmente expuestas al culto en las salas expositivas del museo, ya que se hubiera producido una descontextualización innecesaria, mientras que su contemplación en la capilla permitía al



FOTOGRAFÍA: José Francisco López Martínez

mismo tiempo la valoración de un patrimonio inmueble declarado bien de interés cultural por su valor patrimonial excepcional. Pero la intervención pública sí ha permitido contextualizar una obra como el Santo Amor de San Juan en el conjunto de la producción del artista, ofreciendo una visión de Capuz que supera con mucho su faceta imaginera, al tiempo que muestra su obra religiosa para los marrajos al nivel de las más relevantes piezas escultóricas contemporáneas conservadas en museos nacionales de primer nivel, como el Museo Sorolla o el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Al igual que el grupo del Santo Amor, otras obras como el Descendimiento, el Cristo Yacente, el Santo Entierro... son piezas que se constituirían en elementos claves en la valoración de cualquier museo, y que deberíamos procurar conservar de la manera más dignamente accesible a la pública contemplación en el interior de un templo de Santo Domingo donde, últimamente, cada vez se encuentran más arrinconadas por la apabullante presencia de elementos ramplones indignos de la más mínima consideración, y que, sin duda, constituyen un vergonzante demérito para el patrimonio de los marrajos y la dignidad de Cartagena. ♦



Así desfiló 2022

Juan Antonio Rosell Franco

El día 27 de enero de 2022 el Sr. Presidente nos convocó para celebrar la Junta General Ordinaria de Rendición de Cuentas. En esta junta se aprobaron las cuentas del ejercicio 2021 y el presupuesto para el año 2022.

La elección de la Palma de Oro de 2022 se celebró el día 11 de marzo. La Junta de Damas de la Agrupación decidió galardonar al hermano Pedro Antonio Martínez García con la “Palma de Oro”, principalmente por su magnífica labor como presidente de nuestra Agrupación durante 8 años (2011-2019).

El 2 de marzo, miércoles de ceniza, dio comienzo la cuaresma. Este día se celebraron los cabildos generales de las cuatro cofradías de Semana Santa de la ciudad. Tanto marrajos, como californios, resucitados y del socorro expresaron su deseo de que las procesiones salieran a la calle. La alcaldesa Dña. Noelia Arroyo recibió a los hermanos mayores de las cuatro cofradías para recibir la decisión y darla a conocer a todos los cartageneros.

El sábado 2 de abril tuvo lugar la I Quedada padelera sanjuanista, en la que participaron Juan Miguel Sánchez Albaladejo, Pepe Gracia, Gregorio García Ortuño y su hijo Gregorio García Pastorín. Agradecemos a todos su participación.

Una semana más tarde, el 9 de abril tuvo lugar el evento de nuestra Agrupación para honrar al galardonado con la “Palma de Oro en el Real Club Naval de Oficiales de Cartagena”. En esta edición se cambió su



formato para celebrarse a mediodía, con una numerosa asistencia de hermanos de la Agrupación que quisieron acompañar a nuestro hermano Pedro Antonio Martínez García en este día.

En las Juntas de Instrucciones la Agrupación reconoció con el Prisma de plata a Juan Ayala Morel por alcanzar 25 años desfilando con nuestra Agrupación. También se entregaron los diplomas a los hermanos portapasos con 10 años portando a San Juan sobre sus hombros a Manuel Mulero Soler, Gonzalo Ortiz Murcia y Francisco Javier Algárate Sánchez.

En este 2022, el Sr. Presidente de nuestra Agrupación entregó el nombramiento de madrinas a Dña. Carolina Gil Prieto y Dña. María Comas Gabarrón.

El 6 de mayo, ya pasada la Semana Santa, los sanjuanistas nos volvimos a reunir en la capilla marraja de Santo Domingo para conmemorar el martirio de nuestro Titular ante Portam Latinam.

El 18 de junio tuvo lugar la convivencia de la Agrupación en el Club de Oficiales. Contó con numerosa asistencia de hermanos de la Agrupación que disfrutaron de un bonito día de hermandad.





FOTOGRAFÍA: Bressants

Para despedir el año, los sanjuanistas quisimos estar con nuestro Titular para celebrar con una misa la Festividad de San Juan Evangelista el 27 de diciembre en la capilla marraja de la Iglesia de Santo Domingo. A la finalización del acto se entregó a los hermanos nacidos durante el año 2022 un diploma y una medalla de la Cofradía. Este año fueron Marina Santiago Marín, Álvaro Delgado Gutiérrez, Sira María del Amor Hermoso Guerrero Rosique, Claudia Sánchez González, Elsa Sánchez González, Daniel Sánchez Sánchez, Marco García Meca y Gabriel Alejandro del Palacio Quijada. Por último, en el capítulo de fallecimientos tenemos que lamentar la muerte de los hermanos de la Agrupación José Sánchez Macías, José María Cano Vilar y José Luis Huertas Martínez. ♦

FOTOGRAFÍA *para el recuerdo*



Tercio de San Juan desfilando por la calle Mayor. Años 50. FOTOGRAFÍA: Sáez



